
O puño e a letra

YOLANDA CASTAÑO ET ALII

Edicións Xerais, 2018

Bajo el título de *O puño e a letra*, a finales del año 2018 Edicións Xerais publicó una antología de la escritora Yolanda Castaño (Santiago de Compostela, 1977) formada por cuarenta poemas ilustrados por artistas gallegos. Reunía muchos nombres destacados y otros quizá no tan conocidos, o al menos no tan conocidos fuera de Galicia; es de justicia nombrarlos a todos: Norberto Fernández, Alberto Taracido, Cristian F. Caruncho, Jano, Fran Jaraba, Xulia Pisón, Paula Esteban, Fran Bueno, Xulia Vicente, David Rubín, Miguel Robledo, Manel Cráneo, María Ferreiro, Alicia Jaraba Abellán, Víctor Rivas, Kike J. Díaz, Xosé Tomás, Anxo Cuba, Los Bravú (Dea Gómez y Diego Omil), Yupiyeyo/María Álvarez Hortas, David Pintor, Kiko da Silva, Miguelanxo Prado, Roberta Vázquez, Xan López Domínguez, Siro, Xaquín Marín, Rubén Mariño, Pepe Carreiro, Santy Gutiérrez, Martín Romero, Ramón Trigo, Brais Rodríguez, Miguel Cuba, Cynthia Alfonso, Abraldes, Miguel Porto, Fernando Iglesias «Kohell», Tokio y Dani Xove. Entre ellos hay clásicos de la prensa gallega, otros que llevan décadas trabajando en el mercado internacional, y también los que ya se han establecido o todavía lo están intentando, lo cual no es poco teniendo en cuenta el complicado mercado al que deben hacer frente.



Lo que este volumen tiene de particular es que se trata, para ser fieles al lomo y al prólogo escrito por la propia autora, de la primera antología en cómic poético en el ámbito editorial gallego. La lectura de esta obra —ganadora, por cierto, del Premio Gala do Libro Galego 2019 en la categoría de *banda deseñada*— reavivó una de mis obsesiones veniales como estudiante de literatura: el concepto de los moldes genéricos. Siempre me ha preocupado el afán categorizador que evalúa la pureza de una creación dada, sobre todo cuando no tengo nada mejor que hacer o no me apetece

dedicarme a las obligaciones debidas. Si todavía estamos debatiendo sobre la naturaleza del cómic —la consabida definición de arte secuencial, *novela gráfica* como etiqueta y *Cadencia* de Roberto Massó—, ¿qué podemos decir sobre el cómic poético? Sin que resulte extraño, ni siquiera en el contexto anglosajón se ha estandarizado una única denominación: *Comic Poetry* (o *Comics Poetry*), *Poetry Comics*, *Poetic Comics*, *Comics as Poetry*, *Poemic*, *Graphic Poetry*, etcétera. En castellano, principalmente, cómic poético o poesía gráfica: expresiones para bautizar una publicación híbrida —mezcla de medio y de género— cuyas características resultan, en esencia, arduas de delimitar. ¿Debería ser la parte gráfica mera adaptación o interpretación del texto poético? ¿Es cómic poético si consta de una única imagen? ¿Y si ni siquiera hay palabras y el sentido poético reside en el plano figurativo? Cuando se habla de cómic poético en España, parece inevitable mencionar a la dibujante Laura Pérez Vernetti, quien ha experimentado tanto con las biografías de conocidos escritores como con algunas de sus creaciones. Por otra parte, cuando pienso en cómic poético a secas —en mi concepción más que subjetiva de lo que resulta de la unión de poesía y cómic—, son las viñetas de deshabitada nostalgia de *The Cage* de Martin Vaughn-James las que me vienen a la mente.

O puño e a letra reúne tanto prosa poética como verso libre, por lo que alterna textos de longitud variada: unos poemas no llegan a la decena de versos y otros ocupan la página completa. La relevancia del tamaño viene a raíz de que todas las representaciones gráficas duplican el contenido de los poemas; el lector lee, y luego relee en compañía del trazo. La repetición en sí no es un problema, pero si el artista decide incorporar el poema completo, en algunas ocasiones —y esto sucede sobre todo con los de mayor extensión—, el conjunto de texto y dibujo adolece de una condensación que a veces requiere un obligado desglose; dicho de otra forma, las palabras se sobreponen sin llegar a integrarse en la estructura. Por lo general, ante este dilema, algunos artistas dejan de lado la transcripción literal y añaden en su lugar los fragmentos de los poemas que consideran más pertinentes, dotando así al dibujo de mayor primacía. A pesar de que esto no afecta tanto a los poemas más breves, incluso entre ellos hay suficientes ejemplos en que los artistas prefirieron recurrir a este recurso simplificador. Mi preferencia personal para este volumen va también por ahí: cuantas menos palabras, mejor. La lectura de los poemas en las páginas pares, la interpretación gráfica en las impares.

Con respecto al estilo de la obra no hay mucho que decir, pues habría que referirse más bien a los cuarenta estilos reunidos en ella. En cualquier caso, la figura femenina es, sin ninguna duda, el nexo de unión en la mayoría de las viñetas. Es más, en ocasiones parece un compendio del desnudo femenino, lo cual no tiene mayor misterio pues se explica por el contenido erótico de muchos de los poemas. Además, múltiples ilustraciones con el retrato de Castaño aparecen a lo largo del libro, lo cual también se justifica por la constante autorreferencia de la autora en sus composiciones poéticas. En el diálogo entre poeta y artista, como es lógico, las posibilidades interpretativas se muestran ilimitadas. No obstante, sí que me gustaría comentar, al menos, cómo varios

dibujantes en este volumen encaran la tarea de trasladar los poemas asignados. Creo que Miguel Cuba realiza en «Listen and Repeat: un paxaro, unha barba» un fenomenal ejercicio de simbiosis entre el texto y una representación gráfica dependiente del mismo sin llegar a ser literal: la complejidad de la pronunciación de una lengua extranjera, la vocalización, la angustiosa jaula de cristal de los sonidos imperfectos y la confusión terminológica que concluye en un nido-barba, los *bird* y *beard* del título en su traducción al inglés. También se puede ver en «Se falase de ti non pronunciaría», dibujado por Xulia Vicente, una notable interpretación de un poema que, por otra parte, es un regalo para cualquier artista: los verdes y azules que se significan y se reiteran en los versos logran su correspondencia en una gama de pasteles que convierten el encuentro sexual en un *beatus ille* de plácido erotismo. De orgasmo a orgasmo, pasando por la intimidad intuida de «Que tarde tanto» de Xulia Pisón, a la subversión *lichtensteiniana* —palabro y vínculo que me empeño en imaginar— de «The winner takes it all, a musa non leva un peso» de Fernando Iglesias, «Kohell», en el que creo ver las usuales lágrimas femeninas en la obra del pintor estadounidense transformadas en saliva deslenguada. La adaptación de «Autorretrato», llevada a cabo por Paula Esteban, no solo evoca conceptos del texto en el que se basa, sino que añade una lectura de simétrico lirismo: matrioskas que esconden las múltiples capas de la personalidad de la poeta. Los ojos de Nikola Tesla en «Que é dor / A dor que de veras sente» de Kiko da Silva, también las muecas de Alicia Jaraba Abellán en «Yolanda entra en escena», la bufanda con vida propia en los reflejos en espejos acuáticos de «Reflexo» de David Pintor, la armonía en la disposición de las cartelas y las viñetas «Poema de Olga e Elba» de Fran Bueno, etcétera.

Siempre es reconfortante adentrarse en la poesía de Castaño, pero en esta obra de cómic poético es la parte gráfica la que mayor recompensa proporciona. La selección de artistas de generaciones tan dispares es un verdadero acierto que hace de esta obra una auténtica antología no ya de la poeta, sino del cómic gallego de las últimas décadas. Por ello, ningún aficionado debería dejar de aproximarse a *O puño e a letra*, sea cual sea su interés en la poesía o su conocimiento del idioma gallego. Quizá me equivoque, pero es mi impresión que este título no ha tenido, por desgracia, demasiado eco fuera de Galicia. Ojalá estas palabras sirvan para ganar unos cuantos lectores más.

ÓSCAR SENDÓN

Óscar Sendón (A Coruña, 1974). Doctor en Literatura Hispánica por University of Nebraska-Lincoln, actualmente ejerce como profesor de lengua y literatura españolas en Truman State University (Misuri). Su área de investigación se centra en el discurso del hombre de acción y sus representaciones literarias en la cultura hispánica. Ha publicado artículos al respecto en revistas como Hispania, Hispanófila y Bulletin of Spanish Studies.